

Año XXVIII Santa Isabel 5 de JULIO de 1931 Núm. 668 C

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
PUBLICADA CON APROBACIÓN ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARÍA

Precios: Colonia 15 ptas. Fuera de la Colonia 18 ptas. y certificada, 25 ptas. al año
Se admiten anuncios según tarifa que facilitamos al que lo solicite.

SUMARIO. Portada, casa de Cia. Colonial de Africa en Moka—Santeral y Sto. Evangelio—El Momento actual—Carta modelo de una señorita inglesa—Un monumento Aleccionador—Las lenguas regionales—España Avanza—Noticias de la Colonia, de Santa Isabel y Bata.—Noticias de la Prensa—Ideas para vender.



NUESTRO GARBADO reproduce la casa de empleados del Potrero de Moka; aquellas alturas hoy todavía desmanteladas, supone esa vivienda un verdadero confort en medio de su sencillez de formas; y, por el tiempo en que se construyó, un verdadero esfuerzo. El acarreo de materiales hubo de hacerse de una forma tan primitiva, como es el sistema de cargas a hombros, ya que en aquel tiempo no había otro medio de transporte más ordinario que los hombros del bracero. Hoy el camión ha venido a retirar el sistema antiguo, mejorando la facilidad del transporte a aquellas alturas y la higiene del bracero

INDICADOR RELIGIOSO

SANTORAL

- 6 L. ss. Isafas, prof., y Tranquilino.
 7 M. s. Fermin, ob.
 8 M. s. Procopio, mr.
 9 J. Ntra. Sra. de la Paz. s. Zenón.
 10 V. La Trasl. segunda de Sta. Eulalia, v. m.
 11 S. ss. Pio, p. y mr., Juan, om., y Sabino.
 12 D. † VII desp. Pent. ss. Félix e Hilarión, mrs.

EVANGELIO

SEGÚN SAN MARCOS (VIII, 1-9)

En aquel tiempo: Habiéndose juntado otra vez un gran concurso de gente, y no teniendo qué comer, convocados sus discípulos, les dijo: Me da compasión esta multitud de gentes, porque hace ya tres días que están conmigo, y no tienen qué comer. Y si los envío a sus casas en ayunas, desfallecerán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos. Respondiéronle sus discípulos: ¿Y cómo podrá nadie en esta soledad procurarles pan en abundancia? El les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Respondieron: Siete. Entonces mandó Jesús a la gente que se sentara en tierra; y tomando los siete panes, dando gracias, los partió; y dáselos a sus discípulos para que los distribuyesen entre la gente, y se los repartieron. Tenían, además, algunos pececillos; bendijolos también, y mandó distribuirselos. Y comieron hasta saciarse; y de las sobras recogieron siete espuertas; siendo cerca de cuatro mil los que habían comido; y en seguida los despidió.

EL MOMENTO ACTUAL.

Revueltas con un conjunto de consideraciones, que nos sugirió las realidades del momento actual por el que atravesamos, vertimos dos ideas, que hace años las consideramos entre nosotros de transcendencia capital. Todo nuestro desenvolvimiento colonial, si quiere vivir de cara a la realidad, no debe perder de vista dos conceptos, que son todo un programa de vida colonial, a cuyo alrededor debe girar toda la trama del progreso del país: la agricultura y el indígena.

Lo que entrañan esas ideas es algo vital, permanente y que pertenece al pasado, al

presente y al porvenir: en ellas, por consiguiente, debe inspirarse la legislación, la formación de las plantillas del personal, las orientaciones coloniales; etc.

En la colonia debe haber centros de beneficencia pero ella no debe ser un centro de beneficencia pública: en ella debe haber colocaciones y puestos, pero no debe considerarse como un centro de colocaciones: debe ser un centro de producción, que sirva para aligerar las necesidades de la metrópoli con la aportación de productos de reconocida utilidad mercantil, pero que no son producción de nuestro clima: debe ser un centro de civilización, tan altruista y generoso, que levantando razas atrasadas las elevemos con el amor al trabajo, y con la capacidad para el desempeño de todas las funciones de la vida ciudadana, y las hagamos aptas para todas las funciones de un pueblo civilizado.

Agricultura, la del país, porque ella es la que produce: brazos los del país, haciendo producir a la agricultura en beneficio de la economía nacional; siendo el lazo de unión entre la producción de aquí y la economía de allá, el comercio, que es de suyo cosmopolita, sin limitaciones de razas, fronteras y climas.

La agricultura es la base de la riqueza colonial; el sostén de la misma y de sus organismos; el indígena, por ser el nativo de esta tierra, su genuino propietario y el que por sus condiciones étnicas y climatológicas está llamado a sostener, fomentar y ampliar nuestra agricultura y a dar vida al comercio.

Eliminado el indígena, las fincas se convierten en bosques, los comercios se cierran por falta de vida, y a las esperanzas de una vitalidad próspera y fecunda, seguirá el bosque salvaje y la esterilidad del campo.

Lo permanente, y lo que a ello se asemeja, es lo que produce, expansiona y da vida al país: las aves de paso no se compenetran con el país, ni se asimilan su espíritu, viviendo en él con el cuerpo y muy lejos con el espíritu.

Estas ideas deben llegar a la comprensión de todos, pero de un modo especial del elemento flotante, de ese elemento que no se compenetra con el país y que está en él sin arraigo: este, no teniendo intereses permanentes vive como de paso, esperando terminen las campañas para inmediatamente emigrar: de ese anacronismo del espíritu no puede dimanar una labor provechosa y altruista,

Se ha dicho y con razón que la Colonia, en contra de lo que expresan los antiguos presupuestos, se basta a sí misma y que puede cubrir con creces sus gastos, aun con tendencias al mejoramiento de los servicios y de otras modalidades urbanas: esa voz hace años se elevó muy autorizada al Gobierno de la Metrópoli y su eco ha resonado en nuestros tiempos.

Un análisis concreto nos daría ese resultado; pero, se evidenciará la realidad del aserto, cuando la Colonia se desenvuelva progresivamente al compás que le señale su desenvolvimiento agrícola: no harán rica la colonia, ni la abundante trama burocrática; ni los enramados escalafones de empleados, ni las exacciones del fisco: lo que la hará rica es la agricultura y mucha agricultura.

La vida de los pueblos está en mucho en la tierra y el día en que las clases agrícolas, no se miren como clases rebajadas y de condición inferior, sino que se vea lo que en realidad son, clases pertenecientes a la nobleza, ya que de ella sale la riqueza, entonces aquella será más activa y más fecunda: no hace a los pueblos ricos la exhibición profusa de planchados, corbatas y plumas estilográficas, sino el arado, la azada, el sudor de la frente depositado en la tierra con honra.

Agricultura dará la vida al comercio, trabajo al indígena en sus diferentes actuaciones, pagará al empleado y dedicará su remanente a mejoras de carácter urbano y social: el agricultor es el mejor propulsador del equilibrio social y el mejor sostén.

Los pueblos que se bastan a sí mismos son ricos; y, las necesidades primeras a satisfacer son tributarias de la agricultura; que esta rinda lo suyo, y con la variedad de sus productos se irá a la defensa de la economía colonial, no haciéndola depender de un solo producto. En esta variedad está el contrabalanceo en las oscilaciones a que están expuestos los mercados; estos deben hacerse propios con la selección y buena presentación de los artículos, llegando por sus condiciones de ventaja a imponerse a los compradores.

Todo esto requiere un conjunto de operaciones a las que debería dar forma un comité, que al mismo tiempo que fuera orientador, se constituyera en un centro de defensa de nuestros productos y en un como centro de ventas.

Ruiz

CARTA MODELO DE UNA MUCHACHA INGLESA

Una joven inglesa, requerida para tomar parte en un concurso de belleza, ha escrito al presidente del comité seleccionador la siguiente carta.

«Señor: No ha entrado en mis cálculos ser más bella que las demás mujeres. Si soy o no bella, es asunto que sólo puede interesarme a mí y a los míos. Puedo asegurarle que, por lo que a mí afecta, no me ha preocupado un solo instante. En cambio, he sentido desde muy niña una gran preocupación: la de no ser idiota. ¿Cree usted que no lo parecería si aceptase su galante invitación? ¿Cree usted que no son lamentablemente imbéciles las mujeres que se lanzan a ganar tales campeonatos y a exhibirse en público con el poco decoro que es habitual en semejantes concursos? Supongo que usted no lo cree, porque si lo creyese no se hubiese usted atrevido a enviarme su invitación, que agradezco, porque la supongo redactada por un hombre de inocencia paradisiaca e incapaz de comprender que en su llamamiento hay una ofensa a una muchacha inglesa, que «antes que ser bella prefiere ser honesta.»

Le saluda respetuosamente.

Mary Stephenson.»

UN MONUMENTO ALECCIONADOR

Es el alzado con magníficos sillares en el bosque de Vicennes para testimoniar de una manera patente y manifiesta la gran labor evangélica y patriótica que en el correr de los siglos han realizado sin distinción de climas, razas y estaciones los hijos de la Francia Misionera.

El edificio, al lanzarse esbelto y gallardo a las alturas desafiando las furias del temporal que sobre el mismo pueda desencadenarse, pregona con su consistencia y solidez la ac-

ción incansable y duradera de tantos y tantos misioneros franceses como aún hoy día se hallan por esos mundos, contribuyendo con su acción a enaltecer la memoria de la nación que solicita alentó y patrocinó tamañas instituciones. El patriotismo francés que tan elocuentes páginas supo escribir en la hora suprema de la guerra mundial del año catorce al lanzarse al campo de la arena cual si fuera un solo hombre, al contemplar por toda la redondez del planeta ese otro patriotismo y catolicismo no menos batallador y entusiasta, que con la espada de la palabra evangélica defienden los hijos de la nación más misionera del mundo, Francia, se ha visto precisado en pleno siglo veinte a rendir ese pleito homenaje de entusiasmo y admiración por medio de ese monumento a sus hijos misioneros, confiando que ellos agradecidos, no cesarán un punto en la obra que con tanta gloria y valentía ha que defienden ya tantos siglos.

Sería una injusticia, dice el iniciador de esta obra, el Vice—almirante Lacaze que en mala hora nos perdonarían la filas incontables de visitantes y forasteros que un día se pasearán por las alamedas y bosque de Vicennes, que allá junto a la obra de nuestro esfuerzo colonial patriótico y desinteresado, cual ninguno, y valiente y abnegado como el que más, no se alzara otra en que se perpetuara de una manera indeleble, la no menos valiente y decidida llevada a cabo por esas legiones de soldados de Cristo, que con la fé en sus corazones y el amor a Francia en sus pechos, han afianzado y robustecido con sus enseñanzas e instrucciones el suelo que conquistaron nuestros soldados.

El pabellón nacional que ondeará gallardo sobre los edificios en que se perpetuará nuestra expansión colonial a través de tantos trabajos, abnegación y sacrificio, no se avergonzará en manera alguna en cobijar entre sus cariñosos pliegues a esos otros hijos, tan franceses como los demás, aunque su pecho se vea condecorado con la hermosa y salvadora insignia de la santa cruz; y junto a los monumentos en que se perpetúe e immortalice nuestra acción civilizadora, se erigirán otros no menos airoso y gallardos en que respectivamente se haga lo propio con esa otra labor pacificadora llevada a cabo por nuestros misioneros.

Nuestros conquistadores, marinos, soldados y paisanos al defender en un acerbo común

con sus armas y con la sangre de sus venas nuestra bandera, se han hecho acreedores a que los bronce y mármoles anuncien su actuación y esta se perpetuará en el bosque de Vicennes; ¿y nuestros misioneros en la Cochinchina, Madagascar y demás regiones insanas del Africa, no han defendido también su fé y bandera francesa con idéntica fé y valentía a la que palpité en los pechos de nuestros pioneros?

Si, contemplad admirados a los hijos de aquel gran conquistador que se llamó Monseñor Lavigerie, cayendo villanamente asesinados en El Golea a primeros de enero del año de 1876, cinco días después de haberse despedido de su Eminencia para la empresa a que él los destinara en los bordes del gran desierto africano.

Rendid también vuestro admiración y tributat vuestros aplausos a aquellos otros misioneros también del mismo instituto y bajo una misma bandera, de igual suerte segados en la flor de su edad años más tarde, en 1881 en R. Damés, apenas hollado el suelo que con su predicación iban a evangelizar.

Si tributais vuestros homenajes y admiración a aquellos soldados que cayeron segados por las cimitarras de los musulmanes que los esperaban en los aduares del desierto el año de 1905, no los escatimeis para estos misioneros, de igual manera segados también por las mismas cuchillas, cuando se dedicaban a su empresa de llevar las almas a Jesucristo. La tumba gloriosa del Padre Foucauld sepultada allá entre los secos y movedizos arenales del desierto, camino de Tumbuctu, no merece menor respeto y veneración que esa otra no menos ilustre del General La Perrine sepultado también en las arenas del Sahara. Años después cayeron más abajo por las llanuras habitadas por los Wadai y Masalitas otros valientes soldados que se llamaron Bretonnet, Crampel, Lamy y otros, luchando denodados por la Francia hasta el último momento; las páginas gloriosas de aquella epopeya escrita, con tanta sangre, contra el Atila de Africa de aquellos tiempos, el tirano Rabbah, en manera alguna desdican de esas otras epopeyas escritas en esas mismas regiones por los misioneros, sin más armas que un báculo en que sostenerse, en sus manos y una cruz en que inspirarse en sus pechos; los nombres de los primeros figurarán grabados con loa y prez en los pabellones de nuestra exposición de Vicennes, los de los se-

gundos, no permitiremos que alguno se atreva a borrarlos, una vez inscritos en estos mismos monumentos.

Franceses, gritaba el año pasado el general ya citado, cuando se trataba de llevar a la práctica la empresa de la exposición colonial que hoy habrán admirado los que la hayan visitado en París, vuestro óbolo de católicos si lo sois, y de franceses todos, debe fluir a los pabellones de nuestra exposición para que el homenaje que pensamos tributar a nuestros misioneros sea una honra para nuestra patria.

Lector que esto lees, si esta o parecida invitación viniera hoy a nuestra colonia, te hallarías dispuesto a suscribirla como han suscrito la suya los franceses contribuyendo con tu óbolo a que fuera una realidad el proyecto?

Francés

No citamos otras variantes idiomáticas que aún podrían hallarse porque las citadas son las principales.

Aun limitándose a ellas resultarán para España cinco idiomas, además del castellano.

Las lenguas regionales suman próximamente la tercera parte de la población española. Debemos todos meditar las consecuencias que para la enseñanza y para el Magisterio nacionales puede tener el mandato de establecer el bilingüismo en las diferentes regiones que lo vayan pidiendo.

DE EL MAGISTERIO ESPAÑOL.

ESPAÑA AVANZA

NACIONALISMO INDUSTRIAL

Civilización quiere decir eficacia. A cambio de dinero, cualquier país bárbaro puede gozar las ventajas de la vida civilizada; estriba su barbarie en no poder producir los adelantos de que goza. España es capaz de producirlo todo sin encontrarse sometida, al extranjero. A su dignidad y decoro interesa que nuestra industria nacionalice la producción de cuanto la vida moderna ha creado de más delicada y difícil manufactura. Entra también ello en sus conveniencias económicas. Buen ejemplo es lo referente a fabricación de máquinas de escribir. Sabido es que el Comercio y la Industria no hubiesen podido alcanzar su actual desarrollo sin la limpieza en los escritos y la intensidad en el trabajo que proporciona este elemento característico de la civilización.

Pues bien; hasta hace poco no se fabricaba en España la máquina de escribir y nos era indispensable traerla del extranjero. Era esto una vergüenza y una ruina porque cada año salían de España quince millones de pesetas para comprar máquinas. Tal estado de cosas tenía que terminar y ha terminado, ya que aquí disponemos de buenos obreros, material excelente y maquinaria de la más alta precisión. El milagro se ha realizado gracias al impulso patriótico de un núcleo de capitalistas españoles que ha establecido en nuestra ciudad una fábrica modelo del ramo en la que ganan a diario su pan muchos obreros mecánicos como lo demuestra el hecho de haber llegado a una producción anual de 1.800 máquinas, esperándose doblar esta cifra en 1931. Sin auxi-

LAS LENGUAS REGIONALES. (1)

El reconocimiento oficial del bilingüismo para Cataluña, y las peticiones de Baleares y de Galicia que parece son acogidas con toda benevolencia, pone sobre el tapete la cuestión de las lenguas regionales. Las principales son:

El vascuence, que se habla entre el pueblo de las provincias vascas y parte de Navarra: estas provincias según el censo oficial, tienen 1.030.650 habitantes, pero que conozcan y apliquen el vascuence creemos que no pasará de las tres cuartas partes.

El gallego, que ha tenido una importancia literaria de gran relieve y en comarcas más extensas que la Galicia actual y que aún ahora tiene obras de mérito; la Galicia actual tiene 2.124.244 habitantes y forma uno de los núcleos más numerosos en este aspecto lingüístico.

El catalán, que se habla en las cuatro provincias, las cuales suman 2.314.719 habitantes y forma uno de los núcleos más numerosos en este aspecto lingüístico.

El balear o mallorquin con 388.864 habitantes.

El valenciano, de las tres provincias, Castellón, Valencia y Alicante, que tiene grandes afinidades con el catalán, pero también grandes diferencias en la pronunciación y los habitantes de las tres provincias suman 1.745.514.

(1) Este artículo y La Bandera Tricolor del número anterior están tomados de EL MAGISTERIO ESPAÑOL

lio alguno del Estado, ni aún en forma de rebaja de impuestos, se ha nacionalizado esta industria, partiéndose de la ventaja de poder elegir el modelo extranjero más perfeccionado, pues ofrece la garantía de veinte años de éxitos crecientes.

La empresa española ha adquirido todas las patentes que aplica en su fábrica. De los brillantes resultados obtenidos da una idea el hecho de que en la lista de productos que publica anualmente el ministerio de Economía, admitiendo la competencia extranjera para las compras hechas por organismos oficiales o empresas particulares, ha sido excluido este año el epígrafe «Máquinas de escribir» como reconocimiento oficial de una actividad elevada a la categoría de los productos para los cuales es obligatoria la compra con arreglo a la ley de Protección a la Industria Nacional de 14 de febrero de 1907. A esta protección moral y material del Gobierno deben corresponder las entidades y empresas privadas ya que en el caso presente, la máquina «Hispano Olivetti» honra a la nación contribuyendo a mejorar nuestra balanza de pagos.

Se trata de una máquina modernísima que por su simplicidad, genialidad de dibujo y excelentes materiales empleados, todos los adelantos que la técnica y la práctica mecánica han sugerido siendo por consiguiente la verdadera máquina apta para proporcionar un trabajo intenso y continuo. El funcionamiento de sus teclas es rápido y suave.

Los materiales empleados los mejores que la industria siderúrgica moderna ha alcanzado a producir. Todas las partes sujetas a fricción son de metal templado.

El movimiento de las palancas, completamente original y patentado en el mundo, resulta sencillísimo, como compuesto de muy pocas piezas elementales, con la particularidad de que dicho movimiento es progresivamente acelerado, de manera que aunque sea muy suave el esfuerzo hecho con el dedo sobre la tecla, el del tipo sobre el papel es fuerte y rápido. Puede recibir un tabulador decimal muy práctico y cómodo que permite poner en una o más columnas números hasta de ocho cifras, encontrándose los topes de dicho tabulador al alcance de las manos del dactilógrafo y no escondido detrás como en otros tipos. Con tal sistema resulta sencillo llevar una verdadera contabilidad.

España tiene ya su máquina de escribir. Con ella recibe un buen puntal la economía española en su balanza comercial.

ANUNCIO

Se vende una casa grande en Musola a la altura de 550 metros sobre el nivel del mar y una finca aneja de 2 hectáreas. Dirigirse a la Administración de la Revista.

NOTICIAS DE LA COLONIA DE SANTA ISABEL

La Carretera.- Se trabaja en el arreglo del tramo de Banapá, que por mala construcción del mismo se está levantando por entero para rehacerlo de nuevo.

Ello, estando como nos hallamos en período de lluvias y estando próxima la cosecha, origina un conjunto de molestias y dificultades a la Agricultura. Por eso pide, que para el transporte se abra al paso: nos parece muy bien esa petición, pero creemos que lo que se debe pedir también, es que se termine de arreglar de una vez cuanto antes ese tramo de carretera, armonizando el tránsito con el arreglo, como se ha hecho al construir otros tramos de carretera. De esta manera, por una parte no se interrumpen los trabajos de arreglo y por otra no se corta la circulación. Esta parece ser la impresión general, de la que nos hacemos eco, salvo el que sea un óbice a esta solución el que la Constructora no haya hecho todavía entrega de la carretera o que el Estado no la haya llevado a cabo todavía su aceptación.

El continuo tránsito del rodaje por el camino de la finca de Santa María, al entrar en el período de lluvias, ha hecho poco menos que imposible y muy peligrosa la circulación por dicha finca.

Intervención quirúrgica. Son varios los casos ocurridos en la semana que han precisado la intervención de nuestros centros sanitarios efecto de las variadas heridas que por una u otra causa se han producido en algunos individuos: el día 15 del pasado Junio se socorrió a un indígena llamado Zacarias, por he-

ridas de bastante consideración habidas en una reyerta que sostuvo con otro contrymann que le acometió por la espalda, en donde le dejó el rastro consiguiente de su actuación, en una herida de unos quince centímetros de extensión con la natural profundidad.

Al siguiente, se hizo lo propio con otro indígena remitido por el Cabo de Basupú efecto de un disparo de escopeta habido en pleno bosque por un cazador; la operación fué más delicada, pues hubo precisión de extraerle bastantes perdigones en varias partes del cuerpo; resaltó una vez más la habilidad del Sr. Operador el Dr. Del Val. Cosa parecida pero, en menor escala, se hizo días después con el dependiente de la finca del Sr. Estrada en Basilé, Sr. Delfín González, al ser tratado en el hospital por una herida que recibió en la mano con un machete efecto de un mal paso habido y del resbalón que le hizo caer, cuando se dirigía machete en mano a inspeccionar los trabajos a él encomendados; le asistió el mismo Dr., auxiliado del Practicante Sr. Linares; el enfermo quedó después hospitalizado por unos días.

Defunción. A las cinco de la tarde del día 26 del pasado se dió cristiana sepultura al cadáver del Sargento Sr. Anselmo Altabella, comandante que era del puesto de Basakato del Oeste. Tras breve estancia de unos días no más en el Hospital de Santa Isabel, caía rendida aquella robusta naturaleza, minada de un fuerte paludismo que se cebó en él de una manera muy desusada, haciéndole tener unas temperaturas de 42 grados; recibió con edificación todos los Santos Sacramentos.

La conducción de su cadáver a la última morada se vió realzada por la banda colonial, varios números de la tropa y distinguida concurrencia.

Descanse en paz el alma de nuestro buen amigo D. Anselmo Altabella, mientras que desde estas columnas damos nuestro sentido pésame a su desconsolada esposa e hijos, ausentes, y pedimos una oración por el eterno descanso de su alma. *R.I.P.*

DE BATA.

Sensible desgracia. El día 17 del presente mes de junio al subir por el río Ekuko del perito agrónomo D. Alfredo Jones acompañado del ingeniero de la "Alena" D. Juan

Lerg, dió vuelta el cayuco en donde hacían la travesía cerca del pueblecito llamado Amán perdiendo el primero todos los aparatos de medir y varias otras cosas. Se calculan en unas 8000 ptas. las pérdidas, sin que se haya podido salvar casi nada.

Progresando. Se está haciendo la trocha por donde tiene que ir el ferrocarril que unirá la concesión que la "Compañía Nacional de Colonización Africana" (*Alena*) tiene en Anguma, con la playa.

El primer tramo que se piensa tender es hasta el poblado de Alúm partiendo del río Utonde. No cabe duda de que esto dará mucho impulso al comercio y al tráfico de nuestra Guinea Continental. Muy en breve veremos la primera maquinaria que dicha Compañía traerá para ese objeto.

La seca. A mediados de este mes comenzaron a notarse los primeros síntomas de la seca, siendo ya en la playa muy raras las lluvias aunque en el interior llueva todavía bastante. Bien se notó en el embarque del *Legazpi* al cual no pudieron llegar dos balleneras que se empeñaban en hacerlo contra viento, y marea. Por estar estropeadas las lanchas del barco, tuvo que ir la de la "Coguisa" a recoger a una de las balleneras cerca del río Utonde. Otra que estaba ya tocando al barco, efecto de la fuerte marejada, dió la vuelta con toda la gente a la cual se pudo por fortuna recoger no habiendo desgracias personales. Pero que algún día las tendremos que lamentar, no cabe duda, mientras no se adopten otras medidas que las hasta ahora tomadas. Escarmentemos con lo sucedido en años anteriores.

Raro.

NOTICIAS DE LA PRENSA

RADIOS DE MADRID

26—6—31.

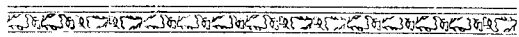
Alcalá cediendo a requerimientos de periodistas extranjeros historió la obra del gobierno mostrándose optimista en cuanto a las elecciones. Los Ministros propagandean en las provincias, habiendo cambiado impresiones sobre los sucesos electorales. Se han suprimido las obras del ferrocarril de Orense. Se ha declarado la república gallega, interviniendo en el asunto Quiroga. Al estarse celebrando en Sevilla

un mitin de propaganda electoral, se hundió el escenario en que estaba Franco y Galán habiéndose fracturado las piernas. Proyéctase el servicio postal aéreo a las islas Canarias. 27-6-31.

Se han reunido Alcalá, Maura y Azaña preocupados del problema de las elecciones. Se publicará la reorganización del servicio del cuerpo de aviación, quedando indesignados Franco y Rexach; Galán ha mejorado.

En Pamplona al celebrar los católicos un mitin ha habido algunos incidentes efecto de los cuales resultó un muerto. Sanjurjo ha salido para Sevilla con motivo de las elecciones, concordando con las demás previsiones tomadas por el Gobierno a fin de evitar cualquier acontecimiento desagradable.

Se ha declarado la huelga en algunas provincias. En León ha fallecido el Coronel Segundo García. Se ha resuelto la cuestión gallega. Zamora estudia el proyecto de la Constitución que se habrá de llevar a las Cortes.



IDEAS PARA VENDER

El viajante de una importante fábrica de artículos fotográficos tuvo noticias de que uno de los fotógrafos más afamados de Madrid aseguraba que nunca se serviría de los papeles «XXX» para pruebas al bromuro.

Nuestro viajante se trasladó a Madrid, presentándose en el estudio de dicho fotógrafo sin darse a conocer.

—Desería que me fotografiara usted.

—Perfectamente. Aquí tiene varios modelos donde escoger.

—Quiero una fotografía al bromuro.

—Muy bien. Todos estos modelos son al bromuro.

—Sí... sí... es verdad. Pero no acaban de gustarme. ¿Puede enseñarme alguna prueba obtenida con papel «XXX»?

—No señor. No utilizo ese papel.

Y a continuación, el fotógrafo expuso las prevenciones que tenía respecto al papel «XXX.»

—Sin embargo—replicó el viajante,—he visto pruebas magníficas obtenidas sobre el papel «XXX». Precisamente una fotografía que he visto en Valencia, obtenida sobre dicho papel, me ha hecho entrar en deseo de fotografiarme.

El buen viajante explicó al fotógrafo, con

toda suerte de de talles, la impresión que le había hecho la fotografía en Valencia, omitiendo todas aquellas palabras que pudiesen delatarle

—¿Cuántas pruebas desería usted?—acabó por preguntarle el fotógrafo.

—Cien.

—¿Cuántas ha dicho?

—Cien.

La elocuencia de este número venció en un instante la obcecación del fotógrafo. Se pusieron de acuerdo sobre el precio, funcionó el aparato, y al cabo de ocho días el viajante tenía en su poder cien retratos suyos, tirados sobre papel «XXX» y con el nombre del fotógrafo «L.»

Algunos días más tarde, en las vitrinas de todas las casas de la capital dedicadas a la venta de artículos fotográficos, aparecieron expuestas fotografías de nuestro estratégico viajante con el siguiente rótulo.

Esta magnífica fotografía
está tirada sobre papel «XXX»
por el célebre fotógrafo «L»
de esta Corte.

Calle de. núm.

El fotógrafo tuvo un reclamo gratis la compañía tuvo un cliente. . . a la fuerza.

Una fábrica americana de bizcochos organizó, a fin de lanzar su producto, una distribución de muestras en grande escala, valiéndose de un medio muy original. Un automóvil recorrió las calles de las ciudades más importantes del Estado de Virginia, deteniéndose a la puerta de los colegios, a la salida de las clases; a cada niño que salía le entregaba dos muestras gratuitas de bizcochos, una para él y otras para su madre. Ambas iban envueltas en un papel y tenían la misma dimensión y peso, pero el destinado a la madre, en lugar del bizcocho, contenía sólo un bono para procurárselo en la tienda que se indicaba. De esta manera, la muestra destinada a la madre se salvaba de la voracidad infantil, que indudablemente no habría podido resistir a la tentación de comerse la golosina.

La operación duró algunas semanas, mediante automóviles que llevaban sendos cartelones con el nombre de la fábrica; lo cual creció extraordinariamente en poco tiempo su simpatía entre grandes y chicos.